

La Proclamación del Evangelio

Mas vosotros sois linaje escogido, real
sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por
Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel
que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.
(1 Pedro 2:9)

Los textos bíblicos transcritos en este material están en la versión Reina Valera 1960.
Diciembre, 2025.
Contacto: injesuslikeness@gmail.com

ÍNDICE

La misión de la iglesia	5
La iglesia es direccionada para fuera	6
Cuatro aspectos de la movilización	7
El yendo	7
El oikos	7
El pórtico	8
El enviar	9
Ministerio de testigos y proclamadores	9
El gancho	9
El testimonio personal	10
La proclamación del evangelio del reino	10

La proclamación del evangelio

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1Pe 2:9)

La misión de la iglesia

La proclamación es la misión central y permanente de la iglesia. Todo discípulo verdadero entiende que fue llamado a dar fruto. El Señor comisiona sus seguidores a uno de los trabajos más desafiantes ya presentados a ellos: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. (Mc 16:15)*

El ministerio de Jesús fue una intensa proclamación del evangelio. Él estaba todos los días involucrado con el anuncio del evangelio del reino de Dios. El ejemplo de Jesús llevó sus discípulos a desarrollar su rol en el plan eterno. Ellos fueron movilizados por el Señor en el rescate de vidas. Así nació la iglesia, en el ardor de la evangelización.

La mies es muy grande. Hay mucho trabajo. Existen muchos que no oyeron el evangelio. Y, en nuestro país, muchos de los que lo han oído han recibido un evangelio religioso diluido. Nos recordemos del proposito eterno de Dios y cual la razón de la iglesia permanecer en el mundo. Y entonces, avancemos.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. (Jn 15:16)

La iglesia en la casa no es un club social cuyos miembros se reúnen para disfrutar de la compañía unos de los otros, divertirse y cambiar ideas. La Iglesia de Cristo es una institución ganadora de vidas. Su naturaleza es divina, ella vive para proclamar, a tiempo y fuera de tiempo, el evangelio de Cristo, el evangelio del reino de Dios.



La proclamación es la misión central y permanente de la iglesia.

La iglesia es direccionada para fuera

El ministerio de Jesús fue intensamente direccionado para los de fuera. Gran parte de las actividades de Jesús con los discípulos era pública. Excepto los momentos de oración solito y cuando estaba solo con los discípulos. En Mc 1:38 Jesús dice “Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.”

El ministerio
de Jesús era
direccionado
para fuera.

La proclamación debe ser parte normal en la vida del discípulo. No es una cuestión de dar una énfasis temporaria en la evangelización. Es la iglesia tener un estilo de vida, en el cual está intensamente involucrada con los de fuera.

También no es una cuestión de aumentar la carga de actividades de la iglesia, pero de ajustar las actividades que ya tenemos, de manera que podamos involucrar las personas de fuera.

Necesitamos aprender con Jesús. Él hacia dos cosas juntas: cuidaba de los discípulos y predicaba a las multitudes en el mismo tiempo:

- Él edificaba los discípulos delante a las multitudes;
- Y también predicaba y atendía a las multitudes delante de los discípulos.

La iglesia en Hechos también estaba continuamente involucrada con el pueblo. Ellos se encontraban todos los días en el Pórtico para estar en contacto con el pueblo y anunciar el evangelio.



Jesús hacia
dos cosas
al mismo
tiempo.

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón. (Hch 2:46)

Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida. (Hch 5:20)

Todo discípulo necesita llenar su mente y corazón de esta verdad, de manera que la proclamación del evangelio sea una característica permanente y notable de su vida.

Cuatro aspectos de la movilización

Podemos decir que una iglesia movilizada para fuera es aquella que está totalmente comprometida con el servicio de la proclamación. Para esto, una iglesia en la casa (un grupo casero) debe trabajar varios aspectos y actividades que revelan una real movilización en la proclamación:

- . El yendo
- . El oikos
- . El pórtico
- . El enviar

Estas actividades son aspectos importantes que deben ser entendidos y vividos por la iglesia.



La movilización aconteció en la vida de un discípulo cuando él proclama a todos los que lo rodean.

El yendo

Mat 28:19 - "...yendo, haced discípulos". Qué significa esta orden de Jesús? Significa que cada discípulo, yendo por el camino, en su diario vivir, en su vida normal, proclame a todos aquellos que encuentra. Esta orden de Jesús es la misión del discípulo, por esto todo discípulo es un misionero. Acerca de esto hay que responder tres preguntas: Quién es el misionero? Dónde? Cuándo? Las respuestas son: yo, aquí y ahora.

Este es el aspecto más básico de la proclamación. Esta práctica es el desbordamiento natural de la vida de Cristo en un discípulo. Cada discípulo debe aprender y ser ayudado a tener ese estilo de vida.

El discípulo verdaderamente movilizado es aquel que no pierde la oportunidad para proclamar el evangelio del reino de Dios.

Esto es una meta para ser trabajada en la iglesia en la casa.

El oikos

Hch 10:2, 24; 16:14-15; 16:31-33; 18:8 – Vemos que las conversiones en "Hechos" no eran aisladas. Cada uno que se convertía influenciaba y llevaba con él los que eran próximos, familiares, amigos, compañeros de trabajo,

compañeros de escuela. A estos la Biblia llama de "los de su casa" (del griego, *oikos*) .

Aquí encontramos una llave. En nuestra experiencia también la más grande parte de las conversiones ocurre en el círculo más cercano de relacionamientos de los hermanos. Por tanto, **debemos invertir en los de nuestra casa (oikos) para ganar vidas.**



El oikos es la tierra principal y más fructífera.

Esta es la principal y mejor tierra para sembrar. Cada discípulo debe poner los de su casa (su *oikos*) en el corazón y hacer un esfuerzo conciente, invirtiendo para ganar sus familiares, vecinos y amigos.

Todos los hermanos deben tener la lista de los de su casa, aquellos con los cuales él está trabajando. Debe haber oración continua por ellos. Además, visitas, llamadas, cafés y todo tipo invertimiento.

El lider debe dar una atención especial a la familia y amigos de cada nuevo discípulo, priorizando visitar estas casas. Esto debe ocurrir luego después de la conversión de él, antes que empiece a distanciarse de sus amigos.

El pórtico

Hch 2:46; 5:20. La Iglesia debe vivir su vida normal en la calle. El ministerio de Jesús fue público y el de los apóstoles también.

El "pórtico" era un lugar en el patio del templo en Jerusalén, donde se aglomeraban las personas. Y los discípulos se encontraban allí para predicar la palabra.

Esto significa que, de la misma manera que en aquella época la iglesia no quedaba aculta entre cuatro paredes, ella hoy debe ir donde está la gente.

Cada iglesia en la casa tiene que descubrir la mejor estrategia para estar donde está la gente. No estar en la calle por estar, mismo que no haya nadie. Se deben buscar las mejores alternativas que se adapten a cada lugar.

Aun que algunas veces no haya muchos frutos de conversiones del trabajo en la calle, vemos que los discípulos se desarrollan, perdiendo la vergüenza, venciendo el miedo y aprendiendo a proclamar. Ellos se tornan proclamadores más intrépidos en su diario vivir.

El enviar

Mat 9:35-10:42. “A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo...”. Enviar significa mandar para cumplir una misión específica. Los discípulos vieron a Jesús haciendo la obra, pero no tuvieron la iniciativa de hacer lo mismo. Fue necesario enviarlos.

Necesitamos enviar los discípulos a proclamar. Esto es, en la práctica, movilizar los discípulos. Muchas veces los discípulos tiene disposición, pero no van solos. Deben ser enviados.

El hecho de ser enviados - en el nombre de Jesús - genera en ellos fe y responsabilidad.

Tenemos que aprender con Jesús y hacer lo que Él hizo con sus discípulos, como lo hizo. Después de haber sido un ejemplo, Él los puso de dos en dos, dio instrucciones y los envió.

Ministerio de testigos y proclamadores

Todos nosotros tenemos que predicar la palabra y fructificar. Todas las cosas que tienen vida dan fruto. La palma de coco produce coco, la gata tiene gatitos y los discípulos produce discípulos. Jesús habló que quien no da fruto es quitado (Jn 15:1-2; Mt 21:18-19).

La responsabilidad de predicar la palabra a los incrédulos es de toda la iglesia. Cada uno de nosotros tiene esta función.

- Hch 1:8 – El Espíritu Santo fue dado a nosotros para que seamos testigos;
- 1Pe 2:9 – Todos somos proclamadores de las virtudes de Cristo;
- 2Co 5:20 – Todos somos embajadores, representantes de Cristo en la tierra;
- Mat 28:18-20 – Fuimos enviados para hacer discípulos.

Tres cosas que debemos aplicar en la predicación del evangelio:

El gancho

Es la primera palabra que damos a una persona. Decimos una palabra de Dios para que veamos si la persona tiene interés. Es como lanzar el anzuelo en la agua para ver si el pez muerde el anzuelo.

Funciona así: Yo hablo una pequeña palabra de Dios y entonces paro. Ahora yo necesito oír lo que la persona habla. Entonces yo voy a saber si ella tiene interés, hambre. Si ella tuviere interés, yo sigo hablando, de otra manera yo me voy. Yo debo dar “ganchos” a todas las personas que encuentro para encontrar los interesados.

El testimonio personal

Cuando la persona está abierta, yo debo compartir con ella mi testimonio personal. Cómo debe ser el testimonio personal? Debo decir de forma resumida la experiencia de mi conversión. No algo artificial y complicado. Debe ser algo simple, vivo y natural. La persona debe ver lo que Dios ha hecho en mi vida (Lc 8:39). El centro de esta experiencia que cuento es la palabra de Dios que veo en mi corazón y transformó mi vida, regenerándome para Dios (I Pe 1:23) .

La proclamación del evangelio del reino

Algunas personas, además de abiertas, manifiestan nítido interés en oír más. A estas personas, debemos dar toda enseñanza necesaria para que entren por la puerta. Debemos ser maestros de estas verdades elementares, saber bien de memoria. Para ayudar, relacionamos con los cinco dedos de la mano:

- a) Índice: apunta para Jesús, su persona y obra (ver Principios Elementales);
- b) Medio: el precio (Lc 14:25-33). Cuál el precio? Toda mi vida. Arrepentimiento: negarse a sí mismo, tomar la cruz cada día, perder la vida y renunciar todo cuanto tiene;
- c) Anular: nuestra unión con Cristo (Gl 3:27), el revestimiento de Cristo, el nuevo nacimiento, la nueva vida etc. Mostrar que en el bautismo nosotros somos unidos a su cuerpo, la iglesia (1Co 12:13). Usar también la ilustración de la hoja y del libro;
- d) Pulgar: el bautismo en el Espíritu Santo, el revestimiento de poder (Hch 1:8), sobre la promesa y su cumplimiento;
- e) Meñique: Andar en la luz, cavar la zanja profunda, tirar todo fuera, confesión de pecados (Lc 6:46-49).